

La uruguaya pionera de Google Glass

ANA PAIS @anapais_uy

Cecilia Abadie deja de mirarme, pierde la vista en algún lugar arriba a la derecha y dice: "Ok, Glass". Con los ojos allí posados, agrega: "Take a picture", y se escucha el sonido de una cámara digital tomando una foto. La imagen inmortaliza el videochat que tenemos entre Montevideo y Temécula, California, yo desde la redacción de *El Observador* y ella en su casa luciendo los recién estrenados lentes de Google.

Cuando hablamos, Cecilia llevaba apenas 48 horas con los Glass y ya se los había dejado probar a "mucha gente", entre colegas, amigos y transeúntes que la paraban por la calle sorprendidos de conocer en persona a los lentes más famosos.

Como desarrolladora de software radicada en Estados Unidos desde hace una década, la uruguaya de 43 años figuró este enero en la lista de los primeros 100 usuarios que podían probar el dispositivo de Google en el área de San Francisco. El grupo experimental lo completaban apenas otras 100 personas de Nueva York. Por eso, Cecilia recibió una plaqueta que la acreditó como pionera de Glass, la cual muestra orgullosa por el videochat.

Pero antes de entrar hace unos días en la lista de los primeros usuarios habilitados para comprar los lentes a US\$1.500 e incluso antes de poder probarlos hace unos meses, conoció los Glass en persona a mediados de 2012. Cecilia se encontraba en la reunión anual de desarrolladores Google I/O cuando, para mostrar su funcionamiento, varios paracaidistas filmaron su caída en vivo con los lentes puestos, aterrizando todos en el techo del Moscone Center, en San Francisco, donde se estaba llevando a cabo el congreso.

"Me emocioné mucho durante la presentación porque son de esas cosas que, cuando las presenciás, podés ver el futuro, lo que va a venir. Me pasó lo mismo la primera vez que escuché sobre internet. Esto no es tan impresionante como internet, pero es tan impresionante como los primeros celulares", afirma la *product manager* de una compañía desarrolladora de simuladores de golf.

El futuro hoy

Los Glass representan un gran paso en dos tendencias *tech* actua-

QUÉ INCLUYEN

Almacenamiento

12 GB de memoria utilizable, sincronizada con el almacenamiento en la nube de Google y 16 GB de memoria flash.

Batería

Un día entero con uso típico. Algunas funciones, como los hangouts y grabar video, usan la batería de forma más intensiva.

Cargador

Incluye cable micro USB y cargador especial.

Conectividad

Vía Wi-Fi o Bluetooth.

Compatibilidad

Cualquier celular con Bluetooth. Sin embargo, la aplicación

MyGlass, que permite usar el GPS y enviar mensajes de texto, requiere de una versión del sistema operativo Android 4.0.3 o superior.

Display

El display de alta resolución es el equivalente a ver una pantalla de 25 pulgadas desde 2,5 metros de distancia.

Colores

Charcoal (gris oscuro), tangerine (anaranjado rojizo), shale (gris), cotton (blanco), sky (cian).

Audio

Transductor de conducción ósea.

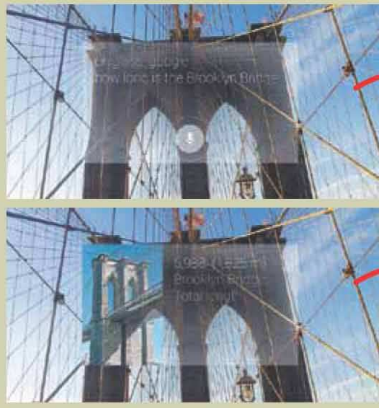
Cámaras

Las fotografías son de 5 MP de resolución y los videos de 720 p.



ASÍ SE VEN

El texto se despliega en blanco sobre el paisaje que uno está viendo, incluso si es un día muy luminoso y el usuario está mirando hacia el cielo, lo cual dificulta la lectura.



ASÍ FUNCIONAN

Al decir: "Ok, Glass", los lentes se activan. El usuario puede indicarle distintas funciones, como que googlee "Montevideo". La respuesta que brindan en este caso es de Wikipedia.



les. La primera es la tecnología que se usa, es decir, el desarrollo de dispositivos que se llevan sobre el cuerpo. En este sentido, la empresa de análisis IHS estimó que el mercado de los lentes inteligentes que encabeza el proyecto Glass será de US\$ 6,6 millones en tan solo tres años.

La segunda tendencia es la realidad aumentada, que si bien existe desde hace años y funciona en los smartphones (dispositivos bastante más baratos que los Glass), está viviendo su resurgimiento con estos lentes. Lejos de dar al usuario una visión a lo Terminator, con información en tiempo real sobre lo que uno está

viendo, los aparatos de Google funcionan más como "contexto aumentado", dice Cecilia.

"Esto es el principio del principio. Es el equivalente a la primera computadora, que ocupaba una habitación, o al primer celular, aquel que era un ladrillo. A la larga el Glass va a tener realidad aumentada y la información se va a superponer a toda tu realidad. Fue una movida inteligente de Google", afirma la egresada de la Universidad ORT.

Por ahora, los contenidos del Glass se despliegan en un *display* de alta resolución equivalente a una pantalla de 25 pulgadas vista desde 2,5 metros de distancia. En

el caso del dispositivo de Cecilia, se enciende cuando inclina la cabeza 30 grados hacia arriba. Allí se lee en letras blancas sobre fondo transparente la hora y "Ok, Glass". Al decir esas dos palabras, aparecen las opciones de lo que los lentes pueden hacer hoy: googlear, sacar una foto (de 5 MP), grabar un video (de 720p), dar direcciones para ir a un lugar (por GPS), enviar un SMS o correo electrónico (vía Wi-Fi o Bluetooth).

También es posible controlar los Glass con una suerte de *touchpad* ubicado en la misma patilla donde está la cámara y el *display*. El usuario puede deslizarse hacia adelante y atrás, o hacia

arriba y abajo, para ver la línea del tiempo de las actividades que realizó con los lentes o seleccionar distintas opciones.

Montevideo y el algodón

Cecilia me muestra el funcionamiento de sus lentes diciendo en inglés: "Ok, Glass, google Montevideo". A continuación, el dispositivo le busca información sobre la capital uruguaya tomada de Wikipedia (*ver recuadro*), la cual despliega en la pantalla y le lee a través de su revolucionario transductor de conducción ósea. Este sistema que actualmente Google está patentando emite el sonido directamente al hueso y no con parlantes que hacen ingresar el audio por los oídos.

Lo primero que hizo Cecilia en cuanto se compró los lentes fue responder un mensaje o, mejor dicho, intentarlo. Después de realizar un proceso de configuración de las preferencias, recibió su primer SMS directo en la vista. Era un amigo preguntándole de qué color había elegido los lentes. La respuesta era *cotton* ("algodón"), nombre con el cual Google designa el tono blanco de su dispositivo. Sin embargo, los lentes no entendieron su acento latino y mandaron algo fonéticamente similar.

Ese es uno de los puntos débiles de los Glass en la actualidad. No solo reciben instrucciones únicamente en inglés, sino que su sistema de reconocimiento de voz requiere de una pronunciación anglosajona perfecta para responder. Esto, de todos modos, ya está siendo perfeccionado y el software se ampliará otros idiomas, cuenta Cecilia.

También encontró dificultades para que sus interlocutores la entendieran al hablar a través de los Glass y la batería dura todo el día solo si no se graban videos largos. Además, otra persona situada cerca de ella puede darle indicaciones a sus lentes, ya que todavía no tienen ningún sistema que identifique la "huella digital" de la voz del dueño del dispositivo para evitar confusiones.

Una posible solución a este último problema, dice Cecilia, es que en lugar de "Ok, Glass", uno pueda decir cualquier palabra clave, como "Abracadabra".

Aplicaciones que se ven

"Ahora va a empezar la verdadera diversión, con las aplicaciones de-

de

Cecilia Abadie es desarrolladora de software, vive en Estados Unidos y fue una de las primeras en el mundo en probar y poder comprar los lentes inteligentes más deseados del mundo *tech*, para los cuales ya está desarrollando aplicaciones

sarrolladas por los usuarios”, dice Cecilia, quien conoce a un joven de Los Ángeles que ya creó una para poder publicar los videos directo en YouTube, algo que hasta ahora no era posible a través de los lentes.

Ella, por su parte, está trabajando en dos aplicaciones. Una busca dejar de lado las anticuadas tarjetas personales y directamente enviar de un Glass a otro los datos de contacto mediante un comando de voz. Cecilia espera tener pronta la *app*, bautizada *Genie*, para la próxima semana, cuando se realizará el evento Google I/O de este año.

La otra aplicación tiene el objetivo de generar memoria digital. Grabando videos de 10 segundos por día, por ejemplo, el usuario podrá ver cómo fue su Glass *week* (semana), Glass *month* (mes) o Glass *year*

(año) compilado en imágenes en primera persona.

De hecho, para Cecilia hacia allí va la tendencia: cada vez se tomarán más fotos y filmarán más videos. A ella ya le está pasando a pesar de que nunca tuvo ese fanatismo por registrar momentos.

También augura que cada vez más se usarán los asistentes como Google Now en los dispositivos con Android o Siri en Apple. Aunque sus inicios con el sistema de reconocimiento de voz de Glass fueron confusos, Cecilia dice que sigue practicando para entenderse mejor mutuamente. “Por ahora estoy muy feliz de que entienda casi todo lo que le digo. Es muy mágico hablarle y que te entienda”, cuenta. Ver cómo lo hace también lo es. ●



“Esto es el principio del principio. Es el equivalente a la primera computadora, que ocupaba una habitación, o al primer celular, aquel que era un ladrillo. A la larga el Glass va a tener realidad aumentada y la información se va a superponer a toda tu realidad. Fue una movida inteligente de Google”

Cecilia Abadie
DESARROLLADORA DE
SOFTWARE Y GLASS PIONEER